

Estructura e idea principal en la didáctica de la comprensión lectora (Educación Primaria)

Francisco Galera Noguera

*Universidad de Almería. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. La Cañada de San Urbano, 04120.
Tfno. (950) 215363. Fax (950) 215258.
(Recibido Septiembre 1998; aceptado Diciembre 1998).
Biblid (0214-137X (1998) 15; 99-118)*

Resumen

Es conveniente que el maestro/profesor o cada equipo docente prepare sus propios textos para trabajar en el aula la comprensión lectora mediante una serie de estrategias en un proceso global con tres fases (antes, durante y después) y varios aspectos. En este artículo estudiamos dos de ellos: la estructura y la idea principal.

Palabras clave: Proceso - comprensión lectora - estrategias - estructura - idea principal.

Abstract

It is advisable that each teacher or teaching team prepares his own texts to exercise reading comprehension skills in the classroom through a series of strategies included in a global process consisting of three stages (before, during, and after), and several aspects. This article studies two of them: structure and main idea.

Key words: Process. Reading comprehension. Strategies. Structure. Main idea.

Résumé:

Il est convenable que l'enseignant ou l'équipe enseignante prépare leur propres textes qui serviront à travailler dans la salle de classe la compréhension de la lecture, moyennant des stratégies dans un processus global à trois étapes (avant, pendant et après) et plusieurs aspects. Dans cet article nous étudions deux d'entre eux: la structure et l'idée principale.

Mots clés: Processus. Compréhension de la lecture. Stratégies. Structure. Idée principale.

Sumario

1.- Introducción. 2.- El proceso de la comprensión lectora: Fases y aspectos. 3.- Estrategias o sugerencias de actividades. 4.- Idea principal.

1. Introducción

Desde una perspectiva didáctica, creemos que cada profesor debería estudiar la conveniencia de la lectura de unos determinados textos en cada momento del curso escolar, no estando obligado a seguir la distribución por trimestres que aparece en su manual o antología utilizada, sino que cada texto elegido sea adecuado a la capacidad lectora de cada niño o grupo de ellos. Además, él preparará, personalmente o en equipo, fichas de lectura con textos capaces de sugerir un sinfín de actividades que ellos podrán aprovechar, de forma personal y selectiva, en el trabajo diario de clase como un material complementario o de apoyo de suma importancia. Si dichos textos son de tipología diferente, se podrá conseguir una amplia gama de actividades y ejercicios centrados en la lectura seleccionada.

Ofreceremos, a título orientativo y de forma general, una serie de sugerencias y actividades relativas a la comprensión lectora, para que el maestro pueda realizarlas, incluyéndolas previamente en su programación si le parece oportuno. Con ellas no pretendemos condicionar ni sus recursos e ideas personales, ni su actuación puntual en el aula. Tampoco pretendemos agotar toda la potencialidad que los textos encierran ya que cada profesor ideará ejercicios o estrategias diferentes y llevará a la práctica aquellos que más se adecuen a las circunstancias particulares de su propio alumnado. El profesorado será fundamental porque es quien ayuda en la decisión del proceso didáctico que haya de seguir cada alumno y, como "mediador", dota de protagonismo al alumno y manifiesta claramente la necesidad de un marco referencial en el que posicionarse y por donde incardinar su actividad docente, para no perder de ningún modo la referencia del carácter procesual de dicha tarea (Quintanal, J., 1997: 69). Será una metodología (enseñanza-aprendizaje) de

carácter interactivo, significativo y constructivista. Es decir, una construcción por parte del alumno, con la ayuda del profesor. Según Humberto Eco, todo texto prevé un lector modelo capaz de actualizar su significación. Cobra papel relevante el lector, quien se acerca al texto con sus ideas sobre la realidad que lo rodea, con los conocimientos adquiridos, aunque aún se encuentre en los inicios de su aprendizaje.

La experiencia demuestra que los alumnos que reciben reglas, normas, orientaciones, consejos, etc. y, si además se respeta su creatividad e imaginación, construyen mejor su trabajo. En cambio, los libros y fichas de actividades, a veces, preguntan sobre el texto sin explicar, sin abrir caminos y sin presentar modelos. Las intervenciones del profesor estarán en función de las dificultades que van surgiendo durante la interpretación del texto o ayudas que el alumnado pueda necesitar: consultar en el diccionario el significado de palabras desconocidas, conexión de unas ideas con otras para no perder el hilo conector de todo el texto, interpretación del sentido implícito del texto, confirmación de aseveraciones que el alumno expresa, facilitarles estrategias de integración del contenido de lo leído en los esquemas previos que el alumno ya posee.

T. Colomer y A. Camps (1996: 42) dividen, para su descripción, el proceso lector ("construcción del significado a partir de la información del texto y de sus propios conocimientos") en tres fases: formulación de hipótesis, verificación de las hipótesis realizadas e integración y control de la comprensión. Se trata de que el niño elabore un significado, una interpretación en su interacción con el texto ya que, como afirma Antonio Mendoza, "la lectura es una actividad personalizada que constantemente pone en juego, para ampliarlos, los conocimientos y adquisiciones y/o aprendizajes sucesivos que acumula el alumno"

(Mendoza, A.: 1995, recogido en Mendoza, A., López, A y Martos, E., 1996: 293).

Es un encuentro entre lo que el lector conoce y la información nueva que el texto le ofrece porque "la actividad lectora exige actualizar no sólo conocimientos lingüísticos, sino que además es preciso activar informaciones sobre cuestiones de civilización, cultura, convencionalismos sociales, ideologías, situaciones, etc. implícitas o explícitas en un texto" (Mendoza, López y Martos, 1996: 293). Como dice J. David Cooper (1990:18):

"Para comprender la palabra escrita, el lector ha de estar capacitado para: 1) entender cómo el autor ha estructurado u organizado las ideas e información que el texto le ofrece y 2) relacionar las ideas e información del texto con otras ideas o datos que habrán de almacenarse en su mente".

A medida que el lector obtiene información del texto, va aportando sus conocimientos y experiencias previamente adquiridas y de esa interacción nace la comprensión del texto, que no es una simple descodificación, sino un enriquecimiento del esquema que ya posee o el germen de uno nuevo. Por tanto, dicho proceso diferirá de unos alumnos a otros ya que sus esquemas son diferentes y en la enseñanza-aprendizaje de habilidades tendremos muy en cuenta las peculiaridades de cada uno. Como apunta Cooper (1990: 22): "Se supone que el rendimiento del alumno mejora tras someterse al entrenamiento de una habilidad determinada y practicar dicha habilidad".

Y, por encima de todo, seamos conscientes de que lo fundamental es formar niños o jóvenes que amen la lectura, que sientan placer al leer, que se entusiasmen por ella y que formen un hábito lector nacido de la comprensión lectora. Todas las actividades o

técnicas serán válidas en la medida en que desarrollen este objetivo fundamental. No se trata, pues, "de aplicar una serie de técnicas existentes de antemano como si de *recetas* se tratara, sino que hemos de tener siempre presente el texto, como elemento central y condicionante, en torno al cual y a las circunstancias del niño lector debe girar cualquier actividad" (Gómez-Villalba, E., 1996: 81).

2. *El proceso de la comprensión lectora: Fases y aspectos*

Para una metodología o didáctica de carácter global, tendremos en cuenta para el desarrollo de las habilidades de comprensión lectora el esquema propuesto por José Quintanal Díaz (1997: 151), con cuyas fases en el trabajo del texto nos identificamos por su visión global del proceso lector, síntesis de otros estudios anteriores (Cooper: 1990; Solé: 1992; Colomer y Camps: 1996; Mendoza, López y Martos: 1996, etc.), aunque con la matización de que nuestras propuestas metodológicas versan sobre textos, fragmentos de obras, con sentido completo y, además, dichas propuestas se encuadran en bloques de actividades que nosotros hemos diseñado y que, por tanto, presentan aspectos diferentes y propios. Dichas actividades no significan un mero recetario, sino medios encaminados a la adquisición de una mejor comprensión lectora por parte del alumnado.

1.- ANTES DE LEER

a) *Motivación*: dar sentido a la actividad, situándola en los parámetros de la funcionalidad y resaltando su valor (utilitario o recreativo), según el tipo de texto de que se trate.

b) *Disponibilidad*: rescatar cuanta información sea posible acerca del autor

y del propio texto, situándolo en un contexto histórico y ambiental que resulte lo más significativo posible para el alumno.

c) *Predicción*: un recorrido por el texto (cubierta, índice, motivos, ilustraciones, títulos, ...) favorecerá que el alumno esboce su propia historia, aventure posibles desarrollos y plantee hipótesis.

2.- DURANTE LA LECTURA

El carácter interactivo hace que deba primar la personalización de la lectura. Así, pues, nos decantamos por fórmulas intermedias que, respetando momentos de ejecución personal, permitan la participación grupal del procesamiento de las hipótesis y, a la vez, la reelaboración de otras nuevas, tal y como nos propone Solé (1992, 119-123) con la *Lectura compartida*.

En la organización de las ideas pueden ser de utilidad las técnicas de la idea principal, el resumen y el esquema (según el tipo de contenido).

3.- DESPUÉS DE LA LECTURA

a) *Comprensión superficial*: repaso de la historia mediante cuestionarios de información precisa, que resulte significativa para entender el texto.

b) *Revisar*, o confeccionar, si anteriormente optamos por el esquema, un mapa, un resumen dialogado, o bien simbolizar las ideas principales. En ocasiones, reducirlo a una palabra, frase o cualidad, puede resultar una buena actividad de síntesis.

c) Y terminar con una *valoración interpretativa*, en la que el alumno traduzca la información anterior a situaciones personales y exponga su mensaje mediante

ideas o significados propios. También es posible darle continuidad imaginativa al texto, o reconstruirlo en circunstancias dispares con la ambientación leída.

Así, pues, subrayamos que, antes de la lectura, se produce la activación de conocimientos previos, así como la rememoración de vivencias y experiencias en relación con el tema del texto que desempeñarán un papel importante en su comprensión y que, durante la lectura, el alumnado participa activamente en la construcción del texto, verificando si se cumplen las previsiones realizadas sobre él. De esta forma, el proceso lector será completo y no quedará reducido sólo a la fase final o posterior.

En este proceso global la distinción de las tres fases -antes, durante y después- para el trabajo comprensivo de cada texto no implica una estricta, absoluta y lineal temporalización ya que hay actividades que se pueden realizar o bien durante la lectura o bien después. Por ejemplo, buscar un sinónimo o un antónimo. Sí es una metodología complementaria, aunque diferente e independiente, de las preguntas que se pueden formular sobre cada texto y que pueden realizarse en otro momento con objetivos diversos -trabajo de clase o evaluación.

Antes de analizar las propuestas metodológicas para cada uno de los diversos aspectos de la comprensión lectora, debemos advertir que, aunque aquí aparezcan separados para su explicación, en su aplicación escolar lo serán de forma integral y globalizada ya que "es mejor practicar la lectura en su globalidad significativa que descomponerla en una ejercitación dividida en partes. La ejercitación paso por paso será beneficiosa si se produce de forma secundaria y con una clara conciencia por parte del niño de la relación entre las tareas de ejercitación y el conjunto de la actividad

lectora" (Colomer, T. y Camps, A. : 1996, 71). Y todas estas propuestas deberán contribuir a la consecución de nuestro objetivo que se resume en "leer es comprender...Lo que importa es interpretar lo que vehiculan las letras impresas, construir un significado nuevo en nuestra mente a partir de estos signos" (Cassany, D. y otros: 1997, 197). Además, en un modelo interactivo, como el que nosotros proponemos, la comprensión del texto se consigue en el encuentro entre lo que el lector sabe y lo que el texto le aporta. El acto lector resultará de la combinación de los procesos ascendentes con los descendentes para la obtención del sentido. Queda a la elección del profesorado el procedimiento que más le guste de los dos que ahora proponemos en esquema.

1.- Comprensión e interpretación del texto, desarrollando aspecto por aspecto en cada una de las tres fases:

- Vocabulario (riqueza léxica): antes, durante y después de la lectura.
- Estructura: antes, durante y después de la lectura.
- Idea principal: antes, durante y después de la lectura.
- Comunicación oral: antes, durante y después de la lectura.
- Lectura expresiva: antes, durante y después de la lectura.
- Aspectos gramaticales: antes, durante y después de la lectura.
- Expresión escrita: antes, durante y después de la lectura.
- De carácter general: antes, durante y después de la lectura.

2.- Comprensión e interpretación del texto, juntos todos los aspectos en cada una de las tres fases:

- Antes de la lectura:

- . Vocabulario (riqueza léxica)
- . Estructura
- . Idea principal
- . Comunicación oral
- . Lectura expresiva
- . Aspectos gramaticales
- . Expresión escrita
- . De carácter general

- Durante la lectura:

- . Vocabulario (riqueza léxica)
- . Estructura
- . Idea principal
- . Comunicación oral
- . Lectura expresiva
- . Aspectos gramaticales
- . Expresión escrita
- . De carácter general

- Después de la lectura:

- . Vocabulario (riqueza léxica)
- . Estructura
- . Idea principal
- . Comunicación oral
- . Lectura expresiva
- . Aspectos gramaticales
- . Expresión escrita
- . De carácter general

3. Estrategias o sugerencias de actividades

ESTRUCTURA

Dada la extensión de la propuesta, nos detendremos en el estudio de la estructura y de la idea principal, aspectos fundamentales en el proceso de la comprensión lectora. Distinguiremos, como en cualquiera de los demás puntos del esquema, tres fases en cuanto a la estructura textual, que veremos a continuación, aplicadas, en primer lugar, a los textos narrativos.

TEXTOS DE TIPO NARRATIVO

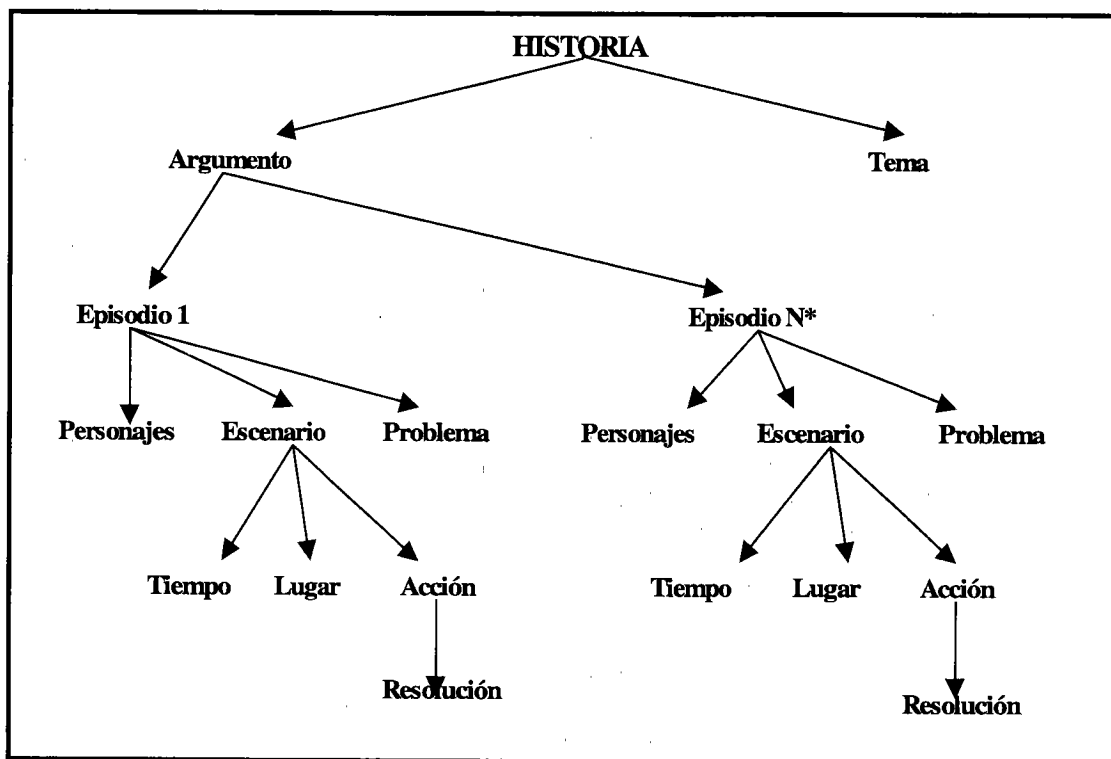
a) Antes de la lectura

El maestro analizará muy bien la estructura de los textos que se leerán en clase ya que cada tipo de texto exige distintas estrategias de lectura de acuerdo con su estructura. Cada una de las modalidades discursivas presenta una caracterización definida y las peculiaridades macroestructurales de cada escrito inciden en su lectura. Habrá, por tanto, que tenerlas en cuenta para la enseñanza de la comprensión lectora. Así podrá formular las preguntas pertinentes durante y después de la lectura.

En un texto narrativo se cuenta una historia que se organiza en torno al siguiente patrón propuesto por Cooper (1190: 329), y que puede servir de guía ya que los textos narrativos presentan una estructura fija:

*Puede haber un solo episodio o varios (N), cuyo esquema se repite.

Aplicando este esquema puede el profesor realizar el mapa de cada historia concreta. Veamos, a título de ejemplo, el texto "El seto, Ingo y su pelota".



EL SETO, INGO Y SU PELOTA

PRIMARIA: TERCERO
Nº de PALAB.: 250

TEXTO: NARRATIVO
GDO.DIFIC.: ME

El seto estaba al final del parque, donde no había flores, ni caminos, ni bancos. Sólo crecían unas matas altísimas como en una selva. Ingo se metió entre los arbustos para buscar su pelota. La había perdido en el seto mientras jugaba con ella.

- ¡Eh, pelota! -llamó. ¡No te escondas!

Se metió aún más entre el ramaje. Una hormiga le hizo cosquillas en la pierna. Las espinas de una rama le arañaron la cara. No había rastro de la pelota.

"¡No se puede esfumar así como así!"
-pensó Ingo. Y, encima, ¡qué me dirá mamá si llego a casa sin ella?

"Pero, ¿es que siempre tienes que perderlo todo? ¿Con qué vas a jugar ahora?",
-me preguntará enfadada. Y mi hermana Mara dirá: "La mía ni se te ocurra tocarla".

Ingo siguió buscando. Se tiró al suelo y se arrastró como pudo por debajo de unas ramas. Hasta que comprendió que todo era inútil.

"¡La pelota ha volado! La dejo por imposible".
De repente, el seto se acabó. A continuación se extendía un verde prado. ¿Sería verdad lo que veían sus ojos? Normalmente, donde acababa el seto estaba el muro gris de la fábrica. En cambio, hoy veía aquel prado cubierto de una hierba espesa y suave, brillando al sol. En medio se veía algo redondo y de colores.

- ¡Es mi pelota! -exclamó Ingo. Pero enseguida dijo: -No, no es. No tiene los mismos colores ni la misma forma. Esto parece un huevo...

(Texto adaptado por Equipo FRAM de Lobe, M.: *Ingo y Drago*, S.M. Madrid).

Su estructura, de acuerdo con el esquema de Cooper, sería la siguiente ya que su argumento consta de un solo episodio (búsqueda de la pelota perdida):

- Tema: Ilusión y desilusión del niño.
- Personajes: Ingo y, como referencia, su madre y su hermana Mara.
- Escenario: El seto y el verde prado.
- Tiempo: Se deduce que sería en primavera-verano, por la tarde más bien temprano, ...
- Lugar: El seto que está al final del parque y, luego, el verde prado.
- Problema: Ingo ha perdido su pelota que busca muy preocupado porque, además del cariño que le tiene, su madre y hermana le van a regañar.
- Acción:
 - . Ingo juega en el seto y pierde su pelota.
 - . La busca entre el ramaje con mucha dificultad.
 - . Piensa que mamá y la hermana le van a regañar.
 - . Se desanima y la deja por imposible.
 - . Sin esperarlo, aparece un verde prado.
- Resolución: Encuentra una pelota que no es la suya.

El maestro irá enseñando de forma progresiva (primero: los personajes y el escenario; después, la acción y, por último, el tema y el problema), a partir de segundo curso de Educación Primaria, los diversos elementos que componen la estructura narrativa, sirviéndose de los textos propuestos para cada nivel. Es más importante la comprensión y diferenciación de cada uno de los elementos que componen los diferentes textos que la denominación terminológica ya que ésta será más fácil, una vez entendido bien, de forma funcional y práctica, cada uno de ellos por

medio de la interiorización de la estructura textual.

b) Durante la lectura

A lo largo de la lectura, los alumnos irán identificando los elementos previamente explicados (personajes, escenario, ...) y cómo se completan, se desarrollan y/o actúan. El maestro podrá intervenir en momentos puntuales para recabar la atención del alumnado en alguno de los elementos. Puede servir como ejemplo el texto "El seto, Ingo y su pelota". Se detendrán en algún elemento para analizarlo (lugar, tiempo, personaje, ...).

Es fundamental que el lector durante el proceso de comprensión lectora relacione unos hechos con otros de tal manera que la acción aparezca con sentido global. Para ello recurrirá, por ejemplo, a la relación causa-efecto: Ingo busca la pelota porque le tenía un gran cariño y porque le teme a mamá. Igualmente, se desilusiona porque encuentra una pelota que no es la suya. Otro recurso consistirá en observar el desarrollo secuencial de los hechos: Ingo pierde su pelota, la busca por el seto y por el prado, y, por fin, la encuentra.

c) Después de la lectura

Una vez leída la historia, se formularán una serie de cuestiones correspondientes a los diversos elementos estudiados que nos servirán también para iniciar un diálogo o comentario. Puede servir como referencia el texto que hemos recogido: "El seto, Ingo y su pelota".

- Personajes:

- . ¿Cuál es el personaje principal o protagonista? ¿Por qué?
- . ¿Te parece completa la presentación del protagonista? ¿Por qué?

- . ¿Crees que el autor lo conoce bien?
- . ¿Por qué?
- . ¿Hay otros personajes? ¿Cuáles?
- . ¿Cómo es cada uno de ellos: su físico, su carácter, sentimientos, ideas,...?
- . ¿Es el narrador el personaje principal?
- . ¿Habla en primera o en tercera persona?

- Escenario:

- . ¿Dónde ocurren los hechos? ¿Cómo es el lugar?
- . ¿Se indica el tiempo: año, mes, estación... o se puede deducir?

- Acción:

- . ¿Se narra sólo un hecho o varios?
- . Si es uno solo, ¿qué secuencias o momentos diferentes presenta?
- . ¿Qué sucedió al principio?
- . ¿Está bien desarrollada la acción?
- . ¿Falta algo?
- . ¿Cómo la ordenarías tú?

- Resolución:

- . ¿Cuál ha sido el desenlace?
- . ¿Lo esperabais? ¿Qué os ha parecido?
- . ¿Estabais de acuerdo con la solución?
- . ¿Qué final habríais puesto vosotros?
- . ¿Qué personaje está más implicado en la resolución?

- Tema:

- . Distinguir si el tema versa sobre la realidad o es totalmente imaginario.
- . ¿Qué intenta comunicarnos esta historia, es decir, de qué trata el texto?
- . ¿Cuál es la idea fundamental en torno a la que gira la narración?
- . ¿Se ha realizado la idea que tú te formaste antes de la lectura?

- . ¿Se puede extraer alguna lección de esta historia?
- . ¿Qué suceso te parece más importante para comprender el tema?

- Problema:

- . ¿Se plantea algún problema en este texto? ¿Cuál?
- . ¿A qué personaje(s) afecta?

También se podría, en este apartado, poner un nuevo título al texto.

En cuanto a la estructura de los TEXTOS DESCRIPTIVOS:

Proceso semejante puede aplicarse a los textos descriptivos. Sólo habrá que tener en cuenta las peculiaridades derivadas de su estructura textual. Y ello de la forma más sencilla ya que hemos tomado como referente, en este caso, para los textos los cursos de la Educación Primaria.

Podríamos fijar, como uno de los primeros objetivos al iniciar el trabajo de los descriptivos, la diferenciación entre textos narrativos y descriptivos a través de la observación de algunos ejemplos. Y siempre procuraremos conjugar la interacción texto-lector. Reiteramos nuestra premisa: el lector aporta unos conocimientos que confirma en el texto y, a partir de dichos conocimientos, construye nuevos saberes en el encuentro del texto. Algunas sugerencias:

- Los textos narrativos cuentan un hecho y los descriptivos nos dicen cómo es una persona, un animal o un objeto. En los narrativos intervienen unos personajes que hacen algo; en los descriptivos, se nos habla de sus cualidades, de sus defectos, ... y no es

necesario el hecho. Los alumnos pueden resumir en unas líneas la acción desarrollada y después sintetizarla en unas pocas palabras.

- El alumno identificará el/los personaje(s) de un texto narrativo y de otro descriptivo y diferenciará el tratamiento que hace el autor/autores. Poner algunos ejemplos. Observará que los personajes de la narración actúan, realizan algo, ..., es decir, son activos mientras que en la descripción son pasivos.

- En los textos narrativos aparece el lugar (lugares) donde ocurren los hechos. Es el espacio (ciudad, plaza, montaña, ...): en los descriptivos también puede aparecer, pero el autor lo presenta de forma diferente. Se les puede presentar dos ejemplos claros y si es posible que sea el mismo lugar (un pueblo, una plaza, ...).

- También puede aparecer el tiempo en que se producen los hechos. Distinguirán los tres momentos del texto narrativo - planteamiento, nudo y desenlace -, lo que es ajeno a los descriptivos.

En un texto narrativo pueden aparecer descripciones que enriquecen el relato. Se verán algunos ejemplos y se insistirá en la idea, ya comentada, del carácter diferente de ambas estructuras textuales.

Centrándonos en los textos descriptivos, les explicaremos que el autor ha necesitado previamente observar por medio de los sentidos y retener formas, colores, tamaños, sonidos, ruidos, olores, sabores, contactos con objetos, ... De ahí, actividades como:

- Los alumnos identificarán las sensaciones que se reflejan en cada texto descriptivo.

- Valorarán si el lenguaje utilizado se ajusta a lo observado.

- Presentarles ejemplos para que identifiquen las diversas expresiones - importancia de los adjetivos- con el sentido que percibe tal sensación. Hay una estrecha relación entre expresiones literarias, a través de sus correlatos lingüísticos, e imágenes -visuales, olfativas, auditivas, ...- de las sensaciones captadas a través de los sentidos. ¡Qué frío está el mármol!

¡Parecía un enano! Pueden buscar otros ejemplos en los textos seleccionados.

El orden es muy importante en la descripción. Podremos preguntar a los alumnos:

- ¿Te ha parecido bien el que ha seguido el autor?

- ¿Cambiarías tú algo?

Y también:

- Presentarles dos textos -ordenado y desordenado- y que aprecien la diferencia.

- Valorar el efecto rítmico que produce el acercamiento de los objetos, lugares, ...

La plaza tiene una torre,
la torre tiene un balcón,
el balcón tiene una dama,
la dama una blanca flor.

(A. Machado)

Los autores utilizan con frecuencia comparaciones y metáforas como elementos o recursos literarios en la descripción. Sobre este aspecto, sugerimos:

- Identificar comparaciones.

- Diferenciar en determinados textos ambos recursos (ciclo III).

- Construir comparaciones y transformarlas en metáforas (ciclo III).

- Valorar las comparaciones y metáforas, juzgando su precisión en el léxico utilizado (ciclo III).

Se puede también analizar si el autor para describir un objeto o un lugar:

- Lo presenta.
- Indica su posición (subjetiva/objetiva, realista/fantástica) e intencionalidad (ironía, admiración, desprecio).
- Enumera sus elementos y dice para qué sirven.
- Expresa la emoción o sentimiento que produce el objeto al escritor.

En la descripción de animales: su presentación, enumeración ordenada de sus características, expresión de las sensaciones que perciben los sentidos y los sentimientos que nos produce. Y en cuanto a las personas: enumeración de los rasgos físicos, vestido, carácter, costumbres, ...

Un proceso semejante al seguido con los ejemplos de los modelos narrativos, puede aplicarse a ejemplos de textos descriptivos.

En los **EXPOSITIVOS**, que no se rigen por un esquema o patrón tan fijo como los narrativos, su organización dependerá del tipo y de los objetivos que pretenda la información contenida en ellos. Debemos, no obstante, indicar que muchas de las propuestas metodológicas diseñadas para el proceso de los textos narrativos son válidas para los expositivos. De ahí que, para no repetir las mismas ideas, seamos más escuetos.

Para J. David Cooper (1990:330), "el lector ha de saber dos cosas fundamentales acerca de las estructuras expositivas:

1.- El objetivo básico de cualquier estructura expositiva es el de presentar claramente los contenidos o la información que ofrece al lector.

2.- Al saber diferenciar las distintas estructuras posibles, el lector puede anticipar el tipo de información que le será

presentada o que habrá de venir, basándose en la propia estructura".

El mismo autor afirma que "los cinco patrones de escritura expositiva más frecuentemente utilizados por los diversos autores son (Meyer, 1975; Meyer y Freedle, 1984): descriptivo; agrupador; causal o del tipo causa-efecto; aclaratorio o de resolución de un problema (a base de preguntas y respuestas o acotaciones y réplicas); y comparativo".

a) Antes de la lectura

Enseñar la estructura del texto implica enseñar al lector a utilizar las claves del texto para anticipar y comprender las ideas que allí se le ofrecen. Para ello, el profesor orientará al alumnado sobre el carácter específico del texto que van a leer (Cooper) para que preste especial atención a determinados aspectos y detalles más relevantes durante la lectura.

- Descriptivo: Presenta detalles relevantes, características de un tema en particular. No contiene palabras clave como otras estructuras expositivas.

Nosotros los trabajaremos en grupo aparte, dentro de la clasificación (narrativos, descriptivos y expositivos).

- Agrupador o "de enumeración": Ideas relacionadas. Se utilizan en los periódicos y libros de texto.

- Causal: Los contenidos se agrupan en una secuencia donde es fácil inferir una relación causa-efecto. Se utiliza con frecuencia en los libros de texto de ciencias naturales, ciencias sociales y matemáticas, revistas y periódicos.

- Aclaratorio: Se plantea un problema o una interrogante, seguidas de una solución o respuesta. Propio de las matemáticas y las ciencias naturales y sociales.

- Comparativo: El autor sugiere al lector que advierta las semejanzas o diferencias entre dos o más objetos o ideas.

b) Durante la lectura

El alumno irá comprobando a lo largo de la lectura lo anteriormente explicado por el profesor, identificará los detalles relevantes al leer el texto expositivo, así como las predicciones formuladas sobre el contenido del texto. Al mismo tiempo se planteará preguntas sobre el mensaje escrito y, con la ayuda del profesor y demás compañeros, clarificará las dudas que vayan surgiendo.

También, a lo largo del proceso (fases *durante* y *después*), realizará inferencias, habilidad de comprensión general para todas las estructuras textuales, pero especialmente para la expositiva. El lector, con la ayuda de la información que ofrece el autor y con el apoyo de su experiencias y vivencias previas, determina aquello que no se explicita en el texto.

c) Después de la lectura

En los expositivos es tarea prioritaria y aspecto primordial trabajar la idea central e identificar aquellos detalles que la sustentan. También debe enseñarse la identificación de las relaciones entre las diferentes ideas contenidas en el material expositivo. No basta con plantear una serie de preguntas como: "¿Cuál es la idea general de este texto?", "¿Cuál era, en el texto que has leído, la idea general que el autor intentaba transmitir al lector?", etc. Debemos explicar y poner ejemplos-modelo.

Antes de entrar en lo referente a la idea principal, conviene precisar que debe diferenciarse entre tema central e ideas principales. Mark W. Aulls (en Baumann (ed.), 1990) cree que debería enseñarse a identificar el tema en primer lugar ya que los niños están mejor preparados cognitivamente para aprender a identificar un tema que una idea principal.

Tanto en textos narrativos como expositivos el tema central se presenta al comienzo (como el problema en la narración o el concepto central en la exposición). Por el contrario, la idea principal puede aparecer en cualquier punto del texto. Además, la idea principal en la exposición puede sobreentenderse, pero el tema central se enuncia prácticamente siempre.

El lector evaluará el contenido y emitirá juicios al final del proceso lector, pero también durante la lectura, apoyándose, como hemos repetido en varios ocasiones, en sus conocimientos y vivencias previas.

IDEA PRINCIPAL

Como ya hemos comentado, la idea principal es un aspecto fundamental, aunque no exclusivo de este tipo de textos, en el trabajo de la comprensión lectora de textos expositivos.

El alumno debe conocer si extraer la idea principal quiere decir algo sencillo -indicar una palabra clave, frase temática, etc. -o, por el contrario, algo más complejo -elaborar la esencia o el tema. El maestro orientará al alumnado sobre cómo encontrar la idea principal que él previamente ya ha perfilado porque conoce muy bien de qué trata el texto y es capaz de explicarlo claramente a los alumnos. Para Mark W. Aulls (en Baumann (ed.) 1990), "el fin de las explicaciones es transmitir conocimiento declarativo (cómo hacer algo), en lugar de dirigir o informar simplemente ... En primer lugar, explicar el conocimiento declarativo implica presentar lo que va a aprenderse (qué es una idea principal) por medio de metáforas, definiciones y ejemplos. En segundo lugar, hay que aclarar por qué es útil aprenderlo para que los alumnos sean partícipes del objetivo y se sientan motivados". Pero para Aulls, dentro de esta enseñanza activa, no basta con esta explicación oral, se necesita, además, la descripción oral para

mostrar al alumno cómo se hace y cuáles son los pasos para interiorizar el proceso y, por último, los ejercicios prácticos se realizan sobre textos que el profesor seleccionará con un nivel de dificultad creciente cuando los alumnos poseen el conocimiento necesario para abordarlos.

a) Antes de la lectura

Los alumnos plantean hipótesis sobre el texto y predicen lo que creen va a suceder. Es una buena forma para que desarrollen su imaginación y creatividad, así como para que rompan el miedo a la hora de adelantar sus previsiones.

b) Durante la lectura

- Los alumnos irán comprobando, a lo largo de la lectura, el acierto, aproximación o desvío de las previsiones, hipótesis, ... de la fase anterior. Dicha verificación de hipótesis formuladas se producirá en la interacción entre lo que el lector conoce y lo nuevo que aporta el texto.

- Subrayarán, en los textos expositivos, lo más importante.

- Distinguirán los diferentes párrafos e intentarán captar la idea contenida en cada uno de ellos.

- Intentarán *leer entre líneas*, es decir, comprender ideas no formuladas de forma explícita.

c) Después de la lectura

Al llegar a esta fase, el alumno ya habrá sacado un idea clara y resumida del contenido del texto. Podrá realizar un esquema de lo subrayado, ...

Analizadas las tres fases, creemos que no es necesario repetir todo lo expuesto para los textos narrativos ya que cada profesor podrá

adaptar las sugerencias propuestas a los expositivos. Podemos, por ejemplo, en un texto como "Los Juegos Olímpicos", centrarnos en el aspecto de la detección de conocimientos previos y en la organización y contenidos del texto o, por el contrario, incidir en la identificación de las ideas principales como en "El aparato respiratorio".

Los Juegos Olímpicos

Los primeros Juegos Olímpicos se celebraron en Olimpia, en la antigua Grecia, en el año 776 a.C. Los principales deportes eran atletismo, boxeo, lucha y carrera de carros. Cuando los romanos conquistaron Grecia los Juegos se suspendieron.

Hace aproximadamente cien años, un francés, Pierre de Coubertin, reanudó los Juegos. Los modernos Juegos Olímpicos comenzaron en 1896. Se encendió una antorcha cuando se inauguraron y se acordó que el fuego nunca debería apagarse otra vez.

Los modernos Juegos Olímpicos se celebran cada cuatro años. Antes de dar comienzo los Juegos, un grupo de corredores enciende en Atenas la antorcha olímpica del fuego de una montaña. Después recorren todo el itinerario hasta la ciudad en la que se celebran los Juegos y encienden la nueva antorcha para que comiencen.

Los Juegos tienen lugar en un país diferente cada vez. Los mejores deportistas de todo el mundo se reúnen para competir por las medallas de oro, plata y bronce. Cinco aros de distintos colores representan el símbolo de los Juegos. Cada uno de los colores representa un continente.

(Texto traducido del inglés del libro *Clas-book Fanfare 4* de la Editorial Oxford, pág.23)

1. Actividades para la detección de los conocimientos previos

¿Qué conoces sobre el tema de la lectura?

Responde a las siguientes preguntas antes de leer el texto. Rodea con un círculo la letra que corresponde a la respuesta correcta.

1. Los Juegos Olímpicos comenzaron en

- a. 1896
- b. 776 a.C.
- c. 1992

2. Los Juegos empezaron en

- a. Grecia
- b. Corea del Sur
- d. Francia

3. Los Juegos se celebran cada

- a. 400 años
- b. 40 años
- c. 4 años

4. Los cinco aros Olímpicos representan

- a. Cinco deportes
- b. Cinco continentes
- c. Cinco países

2. Escribe brevemente lo que sabes sobre los Juegos Olímpicos.

.....

.....

.....

.....

.....

3. ¿Qué te gustaría conocer sobre los Juegos Olímpicos?

.....

.....

.....

.....

2. Actividades de comprensión de la organización y contenido del texto

¿Qué dice el texto? ¿Qué entiendo?

1. Subraya las palabras cuyo significado no conozcas.
2. Explica con tus propias palabras qué son los Juegos Olímpicos.

.....

.....

.....

.....

3. Contesta a las siguientes preguntas:

3.1. ¿ Por qué se enciende la antorcha de los Juegos en Atenas ?

.....
.....

3.2. ¿Cuál es el símbolo de los Juegos Olímpicos ? ¿Por qué?

.....
.....

3.3. ¿ En qué año se reanudaron los Juegos Olímpicos?

- a. 776 a.C.
- b. 1896
- c. 1900

3.4. ¿ Sabrías decir cuántos continentes hay ? Escribe cuáles son:

.....
.....

3.5. ¿ De qué país es quien hizo posible la reanudación de los Juegos ?

.....

4. a. ¿ Has contestado a todas las preguntas anteriores ?

SÍ

NO

b. ¿Te ha resultado fácil ?

SÍ

NO

c. ¿ Qué preguntas te han resultado más difíciles ?

.....

d. ¿ Qué preguntas te han resultado más fáciles ?

.....

e. ¿ Has tenido que volver a leer para responder a alguna/s pregunta/s ?

SÍ

NO

f. ¿Cuáles?

.....
.....

5. Comprueba las respuestas a las actividades que realizaste antes de leer el texto.

¿En qué acertaste ?

.....
.....
.....
.....

Contesta de nuevo las preguntas que no acertaste.

6. Señala cuál de los tres párrafos crees que resume mejor la idea principal del texto.

- a) Los Juegos Olímpicos se celebran para que compitan los mejores deportistas del mundo y se celebran cada cuatro años en un país distinto. Tienen su origen en Grecia.
- b) El francés Pierre de Coubertin reanudó los Juegos Olímpicos hace aproximadamente cien años ya que éstos se suspendieron cuando los romanos conquistaron Grecia.
- c) Los principales deportes olímpicos en la antigua Grecia eran atletismo, boxeo, lucha y carreras de carros. El símbolo de los Juegos son cinco aros de distintos colores.

Explica por qué has elegido ese párrafo:

.....

.....

.....

Haz un breve resumen del texto empleando tus propias palabras:

.....

.....

.....

El aparato respiratorio

Como casi todos los seres vivos, el ser humano necesita oxígeno para vivir. El oxígeno es un gas que forma parte del aire.

Cuando desea permanecer mucho tiempo en sitios en los que no hay aire, el ser humano debe transportar consigo el oxígeno necesario para sobrevivir. Es el caso de los buceadores que se sumergen en el agua, o de los astronautas que viajan al espacio

El aparato respiratorio es el encargado de absorber oxígeno del aire, llevarlo a la sangre y recoger de ésta el dióxido de carbono para expulsarlo. Posee los siguientes órganos:

Las fosas nasales: son dos aberturas situadas en el interior de la nariz.

La faringe: es un conducto común al aparato respiratorio y al digestivo, y que comunica ambos.

La laringe: es una cavidad formada por anillos de cartílago; en la laringe se sitúan las cuerdas vocales, que sirven para producir la voz.

La tráquea: es un tubo, también formado por anillos, que termina en dos ramas llamados bronquios.

Los pulmones: son dos órganos por los que penetran los bronquios. En los pulmones los bronquios se van ramificando, transformándose en unos tubos muy finos que terminan en unos saquitos llamados alvéolos.

Los pulmones están en la caja torácica, protegidos por las costillas, el esternón y los omoplatos. Están rodeados de una membrana, llamada pleura, que evita el roce con estos huesos.

(Del libro de texto *Ciencia actual. Ciencias Naturales* de 5º de EGB. Ed. Anaya. Madrid 1990. Pág.17).

Actividades para desarrollar la comprensión lectora:
Identificación de las ideas principales

1. El texto que has leído podemos dividirlo en dos partes: la primera estaría formada por los dos primeros párrafos. El resto del texto formaría la segunda parte. Escribe brevemente qué dice en cada una de las partes.

Parte 1ª

.....
.....
.....

Parte 2ª

.....
.....
.....

- ¿ Por qué crees que se ha dividido en dos partes?

.....
.....
.....
.....

2. Subraya en rojo las frases de la lectura que te parezcan más importantes.
3. Expresa con una frase para cada parte del texto lo que se dice en cada una de ellas.

Parte 1ª:

.....
.....
.....

Parte 2ª:

.....
.....
.....

4. Las ideas principales de la lectura son:

.....
.....
.....
.....

5. ¿Por qué crees que son esas las ideas principales?:

.....
.....
.....
.....
.....

Referencias Bibliográficas:

- AULLS, M. W. (1990): "Enseñanza activa de las habilidades de comprensión de las ideas principales", en Baumann, James F. (ed.): *La comprensión lectora (cómo trabajar la idea principal en el aula)*, Madrid, Visor.
- CASSANY, D., LUNA, M. y SANZ, G. (1994): *Enseñar Lengua*, Barcelona, Graó.
- COLOMER, T. y CAMPS, A. (1996): *Enseñar a leer, enseñar a comprender*, Barcelona, Celeste/MEC.
- COOPER, J.D. (1990): *Cómo mejorar la comprensión lectora*, Madrid, Visor/MEC.
- GALERA, F. y OTROS (Equipo Fram) (1997): *Comprensión y eficacia lectora. Libro-Carpeta Didáctica*, Almería, Centro de Impresión.
- GÓMEZ-VILLALBA, E. (1996): "Animación a la lectura: desde el juego a la comprensión", en Cerrillo, P. y GARCÍA PADRINO, J. (coords.), *Hábitos lectores y animación a la lectura*, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha.
- MENDOZA, A. (1995): *De la lectura a la interpretación*, Buenos Aires, Ed. A-Z.
- MENDOZA, A., López, A., Martos, E. (1996): *Didáctica de la Lengua para la Enseñanza Primaria y Secundaria*, Madrid, Akal.
- QUINTANAL, J. (1997): *La lectura. Sistematización didáctica de un proceso lector*, Madrid, Bruño.
- SOLÉ, I. (1992): *Estrategias de lectura*, Barcelona, Graó.